

Una carrera entre amigos

La historia comienza en el año 50. cuando los amigos de Lorena deciden comentarle que dentro de unos días habrá carreras de carros en el circo ya que esa es su ilusión.

Estos van a su casa y se lo dicen. Lorena se quedó un poquito sorprendida por la noticia después de tanto tiempo esperando poder participar en ello pero le dijo que primero se lo tenía que preguntar a sus padres aunque a ella le encantaría porque sabía que para ellos esto es un plato fuerte de los juegos y peligroso ya que puede llegar a la muerte.

Pero a ella le daba igual lo que le dijeran sus padres: iría de todas formas.

A la hora de la comida Lorena se lo dijo a sus padres y pensaron lo mismo que se supuso ella anteriormente pero le dijo que era uno de sus mayores ilusiones poder participar allí y incluso hasta ganar. Sus padres la miraron y le dijeron que saliera un momento para hablar entre ellos. Al volver le comentaron que si ella le gustaba que lo hiciera a pesar del miedo que tendrían ellos de que le pasara algo.

Le di un beso a cada uno y se lo fui a contar corriendo a mis amigos, ellos también participaban, todos nos pusimos muy contentos y decidimos hacer todo lo posible para poder ganar esta carrera.

Tras todo esto llegó el momento de la verdad, todos nos preparamos para salir en el desfile inaugural (pompa) que se comienza hacer por las calles de Roma desde el Capitolio hasta el Circo Máximo. Después de este paseo entramos en el circo por la Porta Pompae, la puerta de los desfiles donde estaban los restos de doce carceres o aparcamientos de carros.

Después de haber observado todo esto, eran rectangulares, con cuatro pilares en sus vértices y un muro perimetral con pilastras adosadas. También en el lado opuesto se encontraba la Porta Triumphalis.

Una vez aquí accedimos a las posiciones de salida de carrera con el carro y los cuatro caballos pero antes de que empezara la función el magistrado que ofrecía los juegos inauguró el espectáculo.

Mientras este daba su discurso yo estaba toda avergonzada delante de 30.000 espectadores aproximadamente en el graderío perimetral aunque dentro de él se ubican dos palcos, uno para los jueces -tribunal iudicium- y otro presidencial, para las autoridades.

Tras mirar a todos los espectadores que nos estaban viendo que donde se situaban era la grada sur que se edificó sobre la ladera de una vaguada y la norte sobre una estructura de arcos, que constaba de once filas de asientos separadas por un pasillo perimetral, elevado y delimitado con la arena por un alto podium.

Pero ya era la hora, teníamos que salir de allí dentro de nada, solo consistía en darle siete vueltas a la pista alrededor de la espina central de más de doscientos treinta metros con decoraciones como obeliscos, pilastras y esculturas.

Todo el mundo se enloquecía al ver el espectáculo, la multitud nos animaba, de pronto me sentí como si en esos mismos momentos fuese una de esas famosas.

El caso es que íbamos los primeros de la carrera con tantos ánimos de tanta gente, por ello si conseguimos muchas victorias, podíamos convertirnos en auténticas estrellas, y lo mismo sucedería con algunos caballos.

Casi en la mitad de la carrera vamos en segunda posición porque nos adelantaron pero después conseguimos ponernos de nuevo en primera posición y ganamos la primera carrera, solo faltaba seguirlo haciendo para lograr ser famosa.

Cuando todo el espectáculo terminó llegué a casa y mis padres lo primero que hicieron fue darme un abrazo por lo contenta y orgullosos que estaban de mí por ser tan valiente y no haberme pasado nada y por supuesto por haber ganado la carrera como yo quería.

A partir de aquí, todas las competiciones que había todas las ganábamos hasta que y llegamos a ser unas estrellas de lujo.

